ANUNCIAMOS SU MIERTE

Pastor: Oscar Arocha
Septiembre 4, 2011
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"La muerte del Señor Anunciáis hasta que el venga." – 1 Corintios 11:26

El énfasis de este versículo es nuestro deber, con lo cual se haría la recordación de Cristo y se anunciaría Su muerte. Entiéndase, entonces, que la Cena del Señor ha sido instituida para recodar y anunciar la muerte del Señor Jesús. Dicho de otro modo, que el énfasis es nuestro deber, con lo cual se haría la recordación de Cristo y se anunciaría Su muerte. La Cena del Señor ha sido instituida con es objeto y no otro.

Nótese: *"La muerte del Señor."* La escena es Jesús colgando de una cruz: Sus huesos se descoyuntaron, se zafaron de los ligamentos, su dolor fue algo verdaderamente increíble para la mente natural; con sobradas razones se le llamó *"Varón de dolores, experimentado en quebranto"*. Fue abandonado por Su Padre en el día de la ira y privado del gran amor. En una terrible agonía para su alma, fue vejado, burlado, maltratado, injuriado, blasfemado, calumniado; el costado le fue traspasado y Su preciosa y inocente sangre derramada. Y aquí es conveniente para nuestra fe, que hagamos uso de una facultad que tenemos, que podemos concebir o imaginar más cosas de lo que nuestro ojos pueden revelarnos.

Los recordantes, es decir, nosotros aquí reunidos, eso haremos, indicar por quienes murió. Así que, daremos un breve recorrido para destacar el objeto de Su muerte. En tal sentido traeremos algunos impíos destacados.

(1). CRISTO MURIÓ POR IMPÍOS

Veamos, pues, algunos de sus beneficiados.

El Sacerdote Aarón: *"Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová. Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse. Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado" (Éxodo32:5-7)*. *Así que, en la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados y la idolatría de Aarón.*

El Rey David: Oiga lo hecho por este impío: *"¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón" (2 Sammuel 12:9-10)*. codició la mujer de su amigo, fornicó, engaño, mató el marido y se quedó con la mujer. *En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados de David.*

Salomón: Oigamos sus abominaciones: *"Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre. Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón" (1Reyes11 :3-7).* En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados de Salomón.

Manasés: Nótese: *"Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová. Y pasó sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinom; y observaba los tiempos, miraba en agüeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores; se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira." (2 Crónicas 33:5-6)*. Vivió como si su oficio fuese arruinar la religión verdadera, o voltearla patas arribas. Lo que costó veinte años, lo destruyó en horas. *En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados de Manases.*

Una Mujer Pecadora: Oiga como el escritor divino dirige nuestra vista a ese cuadro: *"Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora" (Lucas 7:39)*. El cuadro frente a nuestros ojos es maravilloso. Una mujer notoriamente conocida por ser pecadora, cuyo negocio fue la perversión. El problema de esta mujer no fue asunto de debilidad, pues por debilidad todos somos pecadores, sino de práctica, el ejercicio diario de su propia voluntad, fue algo permanente y abierto. No dice de que fuese ladrona, asesina, idolatra, sino el dar satisfacción sin freno a su codicia carnal, su estilo de vida fue ese, famosa por su mancha. *En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados de esta pecadora.*

Simón Pedro: Oigamos su negación: *"Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo" (Mateo 26:73-74)*. No sólo negó, sino que también juró, cometió iniquidad y abierta rebeldía, y negación.
En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados de Pedro.

Pablo: Oiga sus terribles maldades: *"Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor… También recibí* ***cartas*** *para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados… Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador" (Hechos 9;5;22:5,1 Timoteo.1;14).* En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por los pecados de Pablo.

Por Nosotros Todos: *"También todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás… Éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros" (Efesios 2:3; Timoteo 3:3)*. En la Santa Cena anunciamos que Cristo pagó por nuestro pecados.

APLICACIÓN

1. **Hermanos: Recordemos, pues, Su Muerte con Santa Gratitud**. Sería malvado y hasta inhumano, no pagar con verdadera gratitud por esta libre y soberana misericordia que Dios nos dio en Cristo. El fue el Cordero de la Pascua; esto es, que para El fue dolor, quebranto y muerte, en cambio para los Creyentes es un banquete de Maná celestial, el pan del cielo: "Así, pues, que todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga".